MUNDO DE LOS DOMOGOS · I



BLOHER

DOM

el que corta las cadenas

«DOME nombra la arquitectura. DOM nombra la función que administra ese borde.»

Nerio · El carcelero, cap. 39



I

El domo

el recinto

DOME, el recinto

El domo es una cúpula gigantesca que encierra el universo conocido: la vida, la materia, los astros y el espacio.

Alrededor se extiende el margen de los Domogos, un plano distinto del biológico donde actúan seres que no necesitan cuerpo.

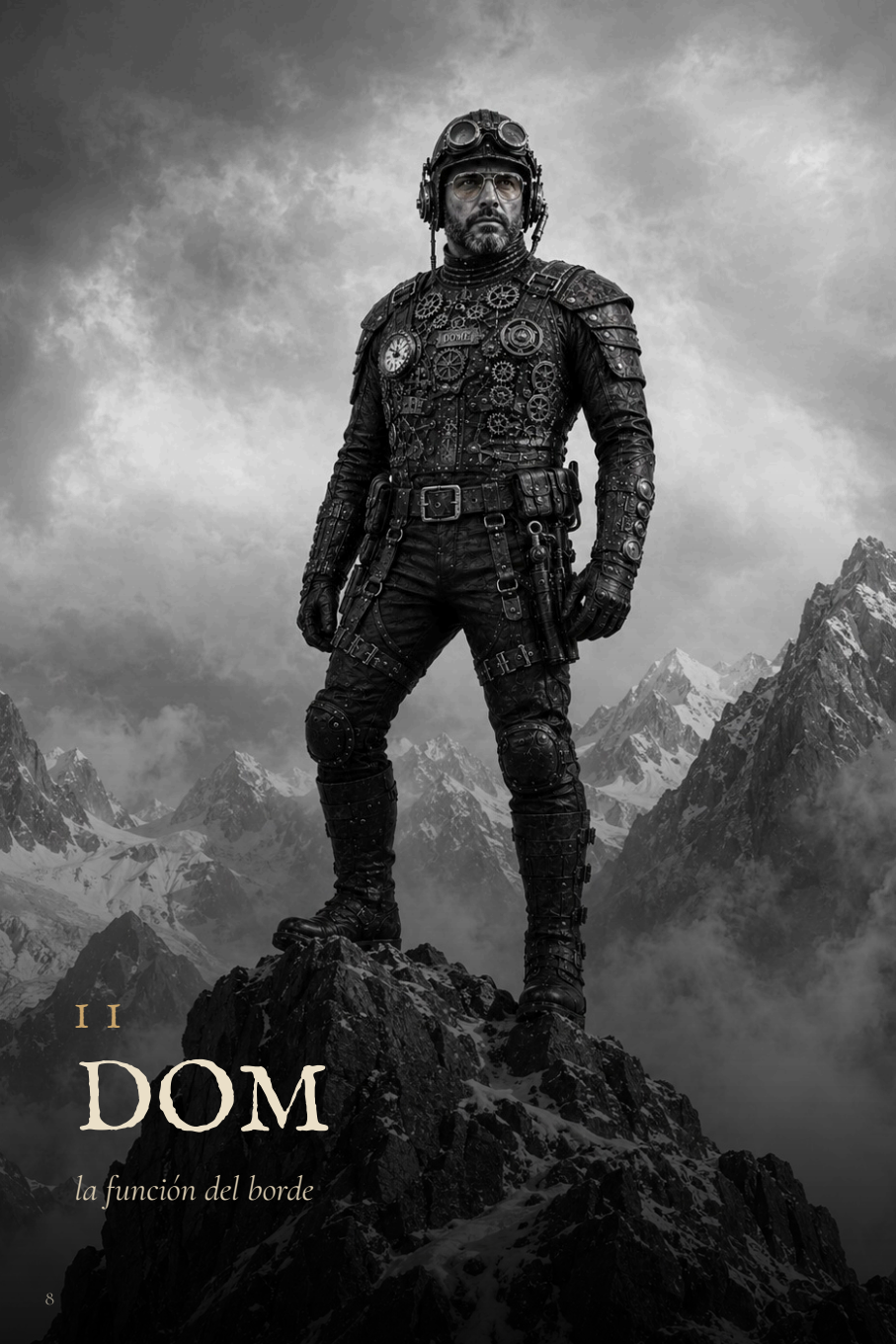
Entre el recinto y el margen hay un borde. Allí opera DOM.



Dentro de la cúpula, todo lo que existe







II

DOM

la función del borde

Una función antes que un rostro

DOM es el ejecutor de una operación: intervenir sobre las cadenas que atan a las conciencias a la existencia.

Se le entiende por lo que hace y por el efecto que produce. Cada conciencia que lo percibe le da la forma que puede soportar.

Quien lo ha visto en sueños lo describe así: casco, sombra, borde, presencia.



Aparece donde una cadena se afloja

Las cadenas

Las cadenas son los amarres de una conciencia: deseo, miedo, culpa, pertenencia, un nombre, una herida, la necesidad de seguir siendo alguien.

No son objetos. Una criatura puede seguir viviendo y, sin darse cuenta, ir perdiendo la fuerza con que defendía esos amarres.

DOM no toca a una criatura en abstracto. Toca sus amarres.


PECCIUM
CULPA
CULPA
JUDICIUM
POENA
MUSSIM
CULPA

El mundo de cada conciencia

Cuando DOM entra en una conciencia, entra en el mundo de esa conciencia. Puede verse como una ciudad, una calle, la vida que esa persona vive o interpreta.

DOM no vive en un mundo de fantasía: vive en la capa onírica de la conciencia. Si alguien sueña una ciudad, una discoteca, una universidad o una conversación, DOM puede estar ahí. Un Murdogo también.

Por eso a veces aparece en imágenes como de cámara de seguridad: está dentro del escenario que la conciencia construye. Lo difícil no es que esté. Es que la conciencia casi nunca lo percibe.



En una calle que alguien está soñando


ERALD
LOUNGE
VIOLET
ROOM
THE OBSIDIAN
DOME


DOME



III

El corte

y el reenganche

Por qué corta

Cuando una cadena se debilita, la conciencia corre un riesgo: dejar de responder a lo que la hacía girar y acercarse al camino de los Murdogos.

DOM corta esa cadena gastada antes de que el desgaste llegue más hondo. El corte deja sitio para que la conciencia se enganche a algo más fuerte: otro deseo, otra causa, otra identidad.

El resultado buscado es el reenganche. La conciencia sigue dentro del retorno y sigue participando en la obra.



Corta la cadena gastada

Perder una cadena no es ser libre

Visto de cerca, el corte parece una ayuda. Visto entero, conserva a la criatura útil para Godem.

No hace falta atribuirle bondad, crueldad ni placer. Basta con mirar qué le pasa a la conciencia después del corte.



Lo que parece una salida



IV

DOM y los Murdogos

el mismo nudo, distinto destino

Coinciden en el umbral

Un Murdogo es una conciencia que soltó las cadenas que la ataban al samsara. Algunos ayudan durante un tiempo a otras conciencias a desprenderse.

En el umbral donde opera DOM, los dos pueden tocar la misma cadena. Eso no los vuelve aliados ni enemigos.

DOM corta para que la conciencia vuelva a engancharse. El Murdogo ayuda a soltar para que deje de volver.



Un Murdogo cruza el borde


DOME
42



«Lo que importa no es que una cadena se rompa,
sino lo que le pasa a la conciencia después.»

Mundo de los Domogos · I

